Tener cosas de perra chica



Atribución de imagen: Angel Castaño con IA Dall-e

Tener ocurrencias absurdas; pensar tonterías.

Ver: Civilillos de perra chica, Perras, Una perrita, hermano, p'al intierro de Cristo, Salvajá

• Ende luego es que tienes cosas de perra chica. ¡Pero cómo via yo a dilme a Madrid contigo si los albañiles están a pique de espenzal la obra cualquier día d'estos!

• —Ice Selgio que si mos compramos una segadora entre los dos, que poemos jadel un negocio menúo. —Tú de Selgio nô te jagas caso de na, inorante, qu'ese tie siempre cosas de perra chica. Mia tú qué salvajás.

Campos semánticos: Expresiones

Origen: Se usa en nuestra zona.

Etimología:

La perra chica era el nombre coloquial de una moneda de 5 céntimos que existió hasta los años 60. Nuestra expresión probablemente viene de la idea de que esta moneda es la que menos valor tenía, así que tener una idea que vale un precio de 5 céntimos debía de ser una idea muy mala si valía tan barato.

El nombre de perra chica se debe a que las primeras acuñadas en el siglo XIX tenían un león en el reverso, y a medida que la moneda se iba desgastando el león cada vez parecía menos un león y se parecía más a un perro, así que a las monedas de 10 céntimos y de 5 céntimos, que tenían el león, se las empezó a conocer coloquialmente como "perras", la de 10 era la perra gorda y la de 5 la perra chica. En el siglo XX se acuñaron monedas diferentes por el mismo valor, ya sin el león, pero la gente siguió llamándolas perras igualmente. De ahí salieron muchas expresiones que aún usamos como: tener muchas perras, no tener una perra, o máquinas tragaperras.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com